



Nombre de la alumna: Yaquelin Vázquez Álvarez.

Nombre de la profesora: Myreille Eréndira Rodríguez Alfonzo.

Materia: Procesos culturales.

Licenciatura: Trabajo social y gestión comunitaria.

ANÁLISIS

Comitán de Domínguez, Chiapas. A 6 de junio del 2020.

CLAVES BIOLÓGICAS Y CULTURALES DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

La descripción taxonómica del ser humano tiene más de veinte niveles taxonómicos desde el súper reino *Eucariota* hasta la especie *Homo sapiens*. Cada uno de esos niveles describe alguna de las características más relevantes de la especie en el marco de la inmensa variedad de seres vivos. Así, ser vertebrado implica ciertas cualidades, de la misma manera que las implica el ser primate. Probablemente los niveles más relevantes a ser considerados en esta información básica son: el reino, el *filum*, la clase, el orden, la familia, el género y la especie, pues a través de esos niveles es posible entender la dimensión animal del *Homo sapiens* y sus características particulares. Conviene destacar los siguientes puntos: somos animales, vertebrados, mamíferos, primates, homínidos y humanos. Examinar y estudiar, en el aula o en exposiciones, el significado de cada una de esas características, proporciona elementos para la comprensión de aquello que nos hace humanos, lo que incluye no sólo nuestros aspectos distintivos -tema de gran interés-, sino también los elementos compartidos con otras especies, tanto cercanas filogenéticamente como lejanas o medianamente lejanas. Sólo en esa comparación puede aprehenderse el conjunto de rasgos de nuestra naturaleza.

El devenir de la genealogía humana ha estado pautado por las glaciaciones y el descenso atmosférico; la evolución del clima propició cambios en el hábitat y la subsiguiente adaptación o extinción de especies. Los antepasados del ser humano se adaptaron a las nuevas condiciones: los ajustes en su dieta, las nuevas tecnologías, su propia fisonomía y la duración de su desarrollo fueron claves para su evolución y supervivencia.

La evolución es un hecho y un proceso del mundo de lo viviente ampliamente investigado; sin embargo, como todo saber científico, se divulga de modos muy heterogéneos hacia los diversos sectores de la sociedad. Si bien se estudia y enseña en universidades y colegios, y se discute e investiga en los ambientes académicos y universitarios, un público más amplio recibe sobre ella elementos incompletos o inconexos que no conducen a una comprensión extensa del conjunto de procesos que la componen, a una comprensión documentada, que sea consistente con las ideas científicas y filosóficas actuales. Por ello, cuando se trata de explicar la diversidad de la vida, la aparición y extinción de especies o la aparente perfección del mundo de lo vivo, por ejemplo, numerosas interpretaciones no científicas coexisten -a veces pacíficamente, a veces en medio de controversias- con el saber especializado y fundamentado científica y filosóficamente de los estudiosos profesionales de la evolución.

Para clarificar las causas básicas de la evolución pueden abordarse sus ideas fundamentales, tales como su condición de fenómeno principalmente azaroso, impredecible, con numerosos productos a lo largo de la historia. Entre ellos, especies muy diversas, algunas asombrosas por la complejidad de sus órganos o comportamientos, y otras de gran sencillez. A lo largo de los tiempos han existido especies y linajes que han pasado por muchas modificaciones, mientras que otros se han mantenido en estasis o sin cambio por millones de años. Entre todas ellas es posible situar a la especie humana, poseedora de órganos sofisticados como el cerebro, el cual al fin y al cabo es también un producto del gran juego fortuito de la evolución. Los distintos cambios ocurridos en los procesos evolutivos son producidos por causas diversas, de las cuales han surgido especies muy variadas, como pulpos o ballenas, árboles o plantas xerófilas.

Para explicar esas causas puede exponerse la evolución como resultado de la interacción de diversas variables -organismos, poblaciones, genes, ambientes, comportamientos, entre otras-, relacionadas entre sí de manera contingente y en las que suceden fenómenos como la mutación, el aislamiento geográfico, la deriva genética, y operan condiciones como la selección natural o la sexual. Conocer todos esos fenómenos y factores en distintos niveles de profundidad permite al individuo construir una mayor y mejor comprensión de cómo han ocurrido a lo largo de millones de años diversos eventos que a la postre han conducido a la aparición. En este mismo rubro puede abordarse el tema de la selección natural, cuáles son sus elementos relevantes, cuál es la importancia del ambiente como factor de selección y su interacción con las características de los individuos y las poblaciones en cada momento histórico. Habrá de explicarse cómo un mismo carácter puede tener distintos resultados en la supervivencia de una especie dependiendo del ambiente. También dejar clara la no linealidad del proceso, pues, de lo contrario, se transmite una idea errada de direccionalidad o progreso y no de contingencia y azar. Conviene dar cabida a la historia de algunas extinciones para expresar mejor la imagen de nuestra especie como una rama más de un arbusto, a veces frondoso y a veces deshojado, y no el peldaño superior de una escalera. n o cambio de cada una de las especies existentes en la Tierra, incluyendo la humana.

Se ha atribuido en este texto un valor especial al conocimiento sobre la evolución humana como parte de un conjunto importante de conocimientos que funcionan como andamios para situar nuevos conocimientos y para ampliar horizontes de comprensión en estudiantes de diversos niveles, desde preescolar hasta universitario. Se enfatizó que el tema de la evolución humana contiene conocimientos útiles para apoyar una comprensión de las dimensiones temporal, animal, cultural y ecológica de nuestra especie, que brinda con ello al estudiante y al público en general elementos para una mayor inteligibilidad sobre la historia natural de nuestra especie. La aparición de la tecnología, la pinza de precisión, la modificación de la dieta y el progresivo incremento del tamaño del cerebro y de las habilidades cognitivas supusieron el inicio de la carrera evolutiva del género Homo. Las modificaciones en el crecimiento y en modelo de desarrollo somático, junto a un cambio en la ejecución del programa de desarrollo cerebral, han sido los factores clave de los últimos dos millones de años. La especie Homo sapiens es la única que ha sobrevivido, acelerando un proceso evolutivo de luces y sombras, que causa no poca inquietud entre los científicos y pensadores.